

El tintero de UGT

eltinterodeugt@gmail.com



Con el ánimo de trasladar a toda la plantilla las reflexiones que nos hacen llegar algunos de nuestros compañeros, reproducimos una reflexión interesante sobre la consideración que el banco tiene de compañeros con larga trayectoria profesional.

LOS TRASTOS VIEJOS

Empezaron con toda ilusión; trabajaron duro. Llegar a alcanzar un nivel de mando medio les costó años, estudios, sudores, humillaciones, traslados –dentro o fuera de la plaza-; pero no perdían la ilusión ni las ganas. Poco a poco, el banco iba formando parte de ellos; aprendían cada día más, le dedicaban más tiempo y más trabajo; conseguían un pequeño ascenso, y se sentían los reyes del mundo. Y que nadie, ni de fuera ni de dentro, se metiera con el banco; era como si se metieran con su madre, o con sus hijos; era “su Banco”. Y poco a poco, sin que se dieran cuenta, iban pasando los años... Los nuevos jefes, ya no responden a esos nombres de la casa, de toda la vida, respetados y/o admirados y/o temidos, pero de reconocido recorrido por departamentos y tareas. Cuando se dan cuenta de eso, también caen en la cuenta de que sólo ascienden los jóvenes, bien o menos bien preparados, con más o menos ganas de trabajar, pero eso sí, pasando por encima de ellos. Y entonces, con la mayor naturalidad, le preguntan a su jefe” ¿No estás contento conmigo? ¿Estoy haciendo algo mal? ¿Lo hago peor que él?” La mayor parte de las veces no hay respuesta; una medio sonrisa, una palmadita en la espalda, un “ya veremos si puede ser la próxima vez”; algunos, los mas sinceros, les dicen “es la política del banco” o “hay que apoyar a los jóvenes, sino se irán”; y ese día, salen con cara de imbéciles de ese despacho y comprenden que se han convertido en “trastos viejos”. El buen hacer, la experiencia, los conocimientos, la lealtad no valen nada. Ya han cumplido los 50. Son trastos viejos.

¿Y ahora qué? Hasta hace unos años, aunque no se lo hubieran planteado, existía la opción cierta de la prejubilación, y se consolaban con eso; igual por eso les hacían sentirse trastos viejos, para que siempre fuera mejor la opción de la prejubilación. Pero Ay! la crisis ha llegado y con ella esa opción también se disipa y el recorrido laboral se ve más largo. Pero eso sí, les siguen tratando como a trastos viejos, tanto ha calado esta filosofía en este banco. ¿Y qué va a hacer ahora el banco? ¿Mantener esos trastos viejos alrededor de 15 años tratándoles como lo que cree que son, trastos viejos? ¿Trasladarles a esos nuevos departamentos geriátricos? ¿Por qué se empeñan en confundir la veteranía con la vejez? ¿Tan bien les ha ido con esa política de “sólo valen los jóvenes”? Hacedos esa pregunta ¿Acaso ha sido un éxito? ¿O quizá está siendo un fracaso? ¿No estarán confundiendo la competencia con la juventud? Mientras tanto, mirad a vuestro alrededor: trabajadores llenos de canas y de experiencia, de buen hacer, casi todos ellos perdiendo la ilusión, ninguneados en la mayoría de los casos. ¿Cómo nos permitimos el lujo de renunciar a ese bagaje que tantos años y trabajo ha costado?

Os recordamos que podéis dirigir vuestros escritos a la siguiente dirección de correo electrónico:

eltinterodeugt@gmail.com



UGT en el Grupo Banco Popular Tfno. 914 394 728 <http://ugtbancopopular.fesugt.es>
Avda. Moratalaz, 137—28030 Fax 913 282 674 ugt.bancopopular@fes.ugt.org